



El problema de “Ramo de tulipanes” como regalo.

The problem of “Bouquet of tulips” as a gift.

DOI: 10.32870/sincronia.axxvi.n81.28a22

Dorian Hernández Vázquez

Doctorado en Humanidades / Universidad de Guadalajara. (MÉXICO)

CE: dorian.hvazquez@academicos.udg.mx / ID ORCID: 0000-0001-6420-2582

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Recibido: 07/07/2021

Revisado: 11/08/2021

Aprobado: 09/09/2021

RESUMEN

Uno de los artistas más cotizados en el arte contemporáneo es Jeff Koons, el cual en 2016 anunció que regalaría la escultura “Ramo de tulipanes” a la ciudad de París con el motivo de rendir homenaje a las víctimas de los atentados terroristas que sufrió la ciudad en 2015. Sin embargo, el hecho fue duramente cuestionado por artistas e intelectuales franceses por considerar a Koons y su regalo como especulador y denigrante. El propósito de este trabajo es tratar de aclarar por qué una obra de arte como regalo causó tanta polémica. La afirmación que defenderé es que, para entender el problema, debemos concentrarnos en la noción de regalo, y si “Ramo de tulipanes” provocó indignación es porque es un regalo del tipo por intercambio y sin relación.

Palabras clave: Regalo. Intención. Jeff Koons. Ramo de Tulipanes.

ABSTRACT

One of the most sought-after artist in contemporary art is Jeff Koons, who in 2016 announced that he would give the sculpture “Bouquet of tulips” to the city of Paris in order to pay tribute to the victims of the terrorist attacks that the city suffered in 2015. However, the fact was harshly questioned by French artists and intellectuals for considering Koons and his



gift as profiteer and denigrating. The purpose of this work is to try clarify why a work of art as a gift caused so much controversy. The claim that I will defend is that, to understand the problem, we must focus on the notion of gift, and if “Bouquet of tulips” caused outrage, it is because it is a gift of the exchange type and without relation.

Keywords: Gift. Intention. Jeff Koons. Bouquet of tulips.

Introducción:

Existen situaciones que son problemáticas porque su complejidad radica en la obligación de tomar una decisión. Podemos distinguir dos situaciones: por un lado, las que la decisión a tomar cambiará profundamente los hechos posteriores, por ejemplo, tener que elegir entre si continuar con un proceso médico muy delicado donde la salud está en riesgo. Aquí es difícil decidir porque es sobre la vida. Pero, por otro lado, están las situaciones incómodas, las que se caracterizan porque, aunque se decida lo que se decida nadie perderá la vida, es muy complicado ya que la elección defraudará necesariamente a uno de los involucrados.

Este trabajo trata sobre una situación incómoda provocada por la obra de arte “Ramo de tulipanes”, pieza regalada a la ciudad de París por el artista Jeff Koons con motivo de los atentados terroristas en 2015 a dicha ciudad. La incomodidad es en función de dónde colocarla. En este ensayo defenderé que la obra “Ramo de Tulipanes” como regalo hecho por Koons es del tipo intercambio y sin relación¹, lo que causa problemas para aceptarlo, además que es casi imposible saber la intención con la cual Koons hizo el obsequio.

Los hechos son los siguientes, en noviembre del 2015 en Francia ocurrieron atentados terroristas que dejaron alrededor de 130 fallecidos, causando en todo el mundo indignación. A inicios del año 2016 el artista Jeff Koons anuncia que hará un regalo a la ciudad de París con motivo de homenajear la memoria de quienes perdieron la vida en el ataque, poniendo como condición que su escultura, una mano sosteniendo 11 tulipanes, obra que mide 12 metros y 33 toneladas sea

¹ *Intercambio y sin relación* son categorías de la distinción de la acción de “regalar” que se explicará más adelante en el texto.



colocada en el patio que separa el Museo de Arte Moderno y el Palacio de Tokio, emblema del arte moderno en París (Lahoz, 2018). Inmediatamente artistas e intelectuales se opusieron a recibir la obra poniendo en aprietos tanto a la alcaldesa de París Anne Hidalgo y a la titular de cultura Françoise Nyssen, al proponer otra locación, a lo que el artista se negó.

Por ello es por lo que decimos que es una situación incómoda, si no se coloca donde él desea, se le estaría diciendo que no a una obra de uno de los artistas más cotizados en el arte contemporáneo, pero si es donde Koons desea entonces se ganará el desprestigio y desconfianza de un buen número de artistas e intelectuales franceses que tachan a la obra y al artista como sensacionalista y especulador. Necesariamente se defraudará a alguien. Por si fuera poco, Jeff Koons regaló la obra, pero no su producción ni instalación con valor de 3,5 millones de euros, lo que tuvo que correr por la cuenta de mecenas estadounidenses y franceses. Finalmente, el 4 de octubre del 2019 la escultura fue colocada en un jardín cerca de los Campos Elíseos después de casi tres años de polémica. En la inauguración la alcaldesa Anne Hidalgo dijo “un regalo se acepta” (Sakutin, 2019).

La crítica recurrente a la obra “Ramo de tulipanes” de Koons es que es sensacionalista y especulativa. Lo cual es consecuencia un poco por la fama del artista. Es conocido porque el discurso que acompaña sus obras es de buscar el verdadero arte que no está en el objeto, sino en el potencial que el espectador siente por su propio ser, eliminando jerarquía, la culpa y el juicio al acercar el arte a las personas de manera más entendible empoderando al espectador (Koons, 2019). El argumento de Koons es que el arte contemporáneo se vuelve inaccesible a las personas por ser demasiado conceptual, lo cual ocasiona prejuicios y culpas, y para proveer de esa accesibilidad basta con que el espectador se acerque a los objetos para comprenderlos como meros detonantes de entendimiento propio. Lo único que necesita el espectador es su propia historia, en ese sentido el arte es lo que el espectador siente (Koons, 2019).

Sin embargo, el filósofo Yves Michaud escribió un artículo para L’Obs titulado *¿Tulipanes Koons? Once años de colores montados en tallos* (2019), criticando la calidad artística de la obra. La considera una obra pornográfica completamente gráfica, en parte por otras obras del artista como,



por ejemplo, la exposición sobre Cicciolina, la cual era particularmente explícita. Además, el autor sostiene que el ambiente urbano en París se ha vuelto un paisaje insoportable, menciona la gran cantidad de objetos “feos” que las autoridades permiten instalar en la ciudad debido a su profunda falta de cultura. Los tulipanes de Koons son muestra de ello según Michaud, porque los “supuestos expertos y gurús estéticos” creen que el arte está en función de características como lo grande y ostentoso, y no entienden que un ambiente urbano debe ser libre y respirable (Michaud, 2019).

Ahora bien, Claire Luna historiadora de arte, sostiene que Koons juega con la imaginación popular y los símbolos de poder, siempre con un poco de provocación con el objetivo de acercar el arte a las personas siendo más entendible. De ahí que el “Ramo de tulipanes” sea tan polémico, porque sacude el espíritu francés en sus valores y referencias artísticas (Luna, 2018).

En este ensayo trataré de ofrecer una manera de entender el problema que causó la obra “Ramo de tulipanes”. Propongo que la clave para hacerlo se encuentra en la noción de *regalo*, haré una distinción sobre lo qué es un regalo, esto nos permitirá agrupar en dos el tipo de críticas que se le hicieron a la obra: uno, el problema de la acción de regalar, y dos, el problema de la intención. La enorme dificultad en este ensayo y de la situación polémica entre París y Koons es que es imposible saber la verdadera intención por la cual el artista hizo el regalo. Podemos confiar en lo que él dice, pero por otro lado están sus comportamientos que nos permiten cuestionar si en realidad su intención fue homenajear a quienes perdieron la vida en el atentado. Yo no me aventuraré a decir cuál fue su verdadero motivo (como quienes lo criticaron sí se atrevieron), el escrito se limita a entender el problema.

El problema de la acción de regalar

Michaud (2019) se refiere al “Ramo de tulipanes” como “supuesto regalo”, es decir, se pregunta si a la obra la podemos llamar así. Claire Luna (2018) en su análisis sostiene que Koons cuestiona la noción de regalo, es necesario preguntarnos qué es un regalo. Por otro lado, tenemos a Pierre Alferi escritor, Eric Hazan editor y escritor, filósofo Jean-Luc Nancy, filósofo e historiador del arte Georges Didi-Huberman y el escritor Jean-Cristophe Bailly quienes escribieron para el diario Libération una

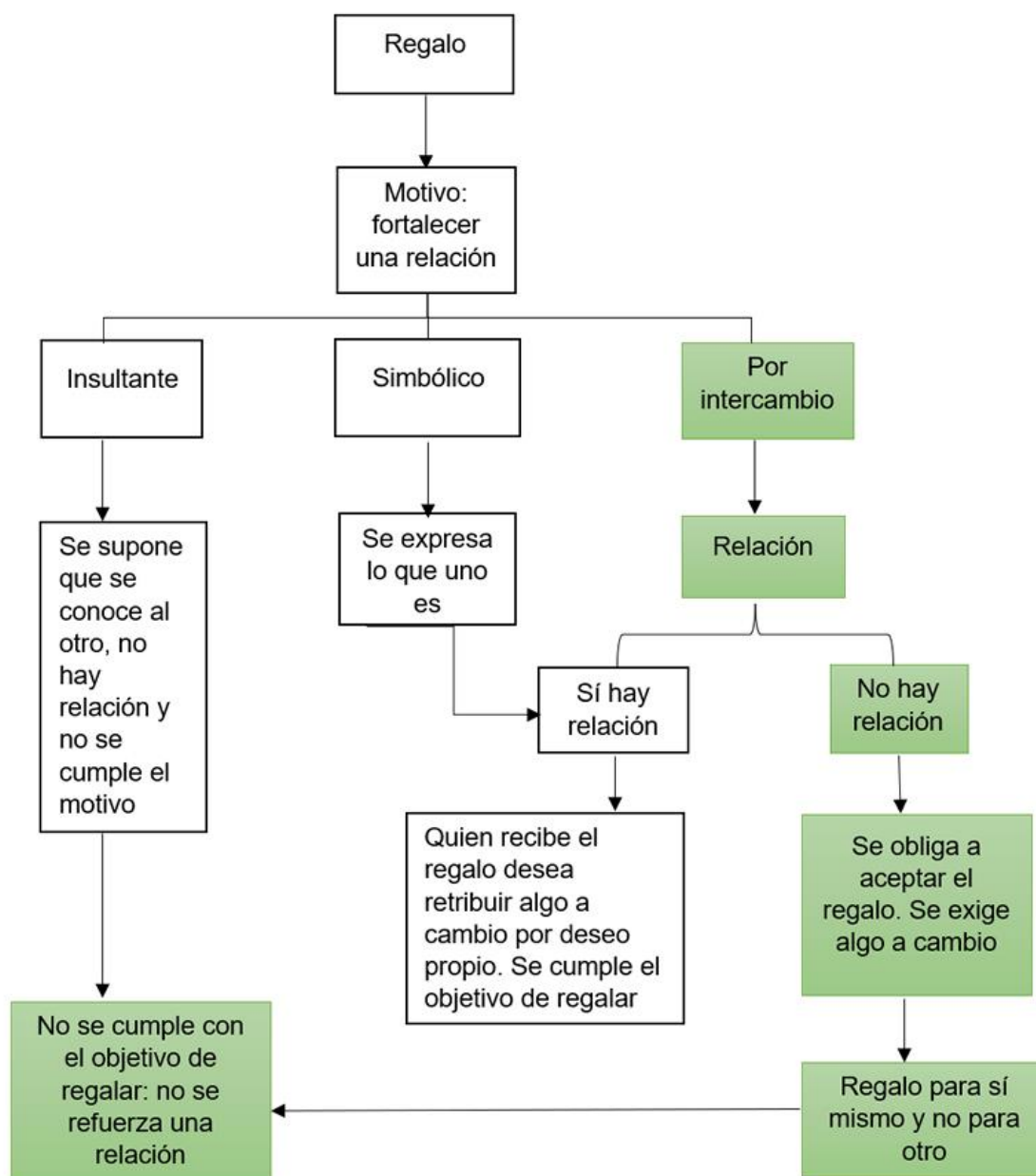


crítica titulada *Un regalo denigrante* (2018), donde sostienen que existen dos tipos de regalo: uno como instrumento de poder y otro como muestra de afecto. Un “regalo” será más dominante si el objeto regalado crece en tamaño y en carácter llamativo. Citan a Derrida² cuando menciona que un regalo debe ser ignorado por el donante, y afirman que es difícil ignorarlo no solo para Jeff Koons, sino para todo París, por lo tanto, ya no hay regalo. El “Ramo de tulipanes” no es un acto desinteresado, mucho menos compasivo y tampoco sensible con el horror de los acontecimientos, por ello negarse a aceptar el regalo sería negarse a ser degradado (Alferi, Hazan, Nancy, Huberman, y Bailly, 2018).

² En el escrito de los autores no dan datos de donde obtuvieron las ideas en las que se basan de Derrida, solamente mencionan la afirmación y la utilizan para su argumentación.



A continuación, presento una distinción de la noción de regalo³.



Fuente: Elaboración propia.

³ Existen más distinciones y más completas, la que se presenta aquí es propuesta mía en función de entender la polémica del regalo de la obra "Ramo de Tulipanes".



Podemos decir que un regalo se hace siempre por un motivo: fortalecer una relación. Es difícil pensar que alguien hará un regalo a otro si no lo conoce. Si no hay una relación previa, existirá la suficiente indiferencia como para no molestarse en hacer un regalo. Evidentemente se pueden hacer regalos a personas desconocidas o por conocer, donde todavía no existe una relación consolidada, pero en esas circunstancias difícilmente alguien se aventuraría a hacer un regalo muy específico, además, se debería aceptar la posibilidad que no guste u ofenda. Tenemos tres tipos de regalos: el insultante, aquí quien regala no se esfuerza en obsequiar o no ha asumido la posibilidad que el regalo no sea de agrado, incluso, dado que no hay relación, puede ofender porque no conoce al otro. Por ejemplo, dos personas que se acaban de presentar en su trabajo, uno le cuenta al otro que a su hijo le gustaría mucho pintar, pero esa fue toda la información que proporcionó, como apenas se están conociendo no existe la suficiente confianza de dar detalles. Y si la otra persona al día siguiente le regala unas pinturas para que su hijo pueda pintar, pero justo en ese momento el primer sujeto le dice que su hijo no puede hacerlo porque tuvo un accidente donde perdió la vista. Independientemente de las posibilidades que podamos imaginar, la situación será cuanto menos incómoda.

Segundo, regalo simbólico, aquel que por medio del regalo expreso cómo soy, aquí la persona se expone al otro para fortalecer la relación. Por ejemplo, una persona regala a otra una pequeña escultura de madera de un lobo, le cuenta que, donde él vive, los lobos representan honor y bienestar, además de cuidar a la familia y seres queridos. Aquí, la persona que realiza el regalo no supone nada sobre la otra persona, hace un regalo pequeño y con características generalmente admitidas que atienden a la bondad, aunque no guste el regalo quien lo recibe lo agradece, por lo tanto, se cumple el propósito de regalar. Y tercero, regalo por intercambio, es aquel que abre dos posibilidades; ya sea para cumplir con el objetivo de la acción de regalar, y otra que lo aleja, la bifurcación sucede si hay relación o si no la hay. Si hay relación entonces quien recibe el regalo se ve en la necesidad de retribuirlo, no forzosamente con otro. Le fue tan significativo el regalo que despierta un deseo propio de devolver el gesto por agradecimiento, y si los regalos tienen esa



intención el objetivo se cumple: fortalecer la relación. Sin embargo, si no hay relación, entonces quien recibe se ve obligado a aceptarlo porque no existe la confianza de poder negarse, además que quien lo da exige algo a cambio. En el esquema podemos ver que un regalo con estas últimas características es un regalo para sí mismo, para quien lo da, lo que lo vuelve muy cercano a convertirse un regalo insultante.

En el esquema está resaltado con recuadros color verde las características de “Ramo de Tulipanes” como regalo. Sostengo que es del tipo *regalo por intercambio y en el que no hay relación*, de ahí la polémica. Quiero decir, el problema con la obra de Koons es que él la ofrece como regalo condicionando donde colocarla, eso es porque exige algo a cambio, esto cuestiona fuertemente si en realidad quiere homenajear a las víctimas del atentado, además que, es difícil pensar en dar un regalo a alguien con quien no tenemos relación, en una situación así se exige que se acepte y no se refuerza la relación. Parece que los regalos siempre son posteriores a la consolidación de una relación, antes no. Porque de ser así, se supone que se conoce al otro, siendo más complejo este caso porque es a toda una ciudad. De ahí que la alcaldesa dijera en la inauguración que “un regalo se acepta”. Entonces, si no hay relación y por ello nada que fortalecer, entonces es un regalo para sí mismo, para quien lo da, para Koons mismo. Un regalo que se condiciona es un regalo para sí mismo. Debo insistir, solo trato de volver más entendible las críticas a la obra, no dar por hecho que fue así.

El problema de la intención

Claire Luna menciona que:

[...] la intención que tiene Koons es ofrecer un ramo de flores a los franceses como homenaje memorial de los atentados es conmovedora y honorable, lo que modifica su intención es que quiera un espacio en particular donde instalar la obra, la plaza que reúne el Museo de Arte Moderno y el Palacio de Tokio, simbólicamente es la plaza parisina de arte contemporáneo. A partir de eso me pregunto, ¿por qué no dirigir este homenaje a las víctimas de los atentados en uno de los lugares parisinos víctimas de ellos?” (Citado por Morán, 2018, párr. 7).



El problema con “Ramo de Tulipanes” es la intención con la que Koons hizo el regalo, y la enorme dificultad de saber cuál es la verdadera intención. Por un lado, es creer en el deseo de Koons de rendir homenaje, o por el otro, dudar de ello dado que pide una plaza en específica para colocar su obra, que además es un emblema de arte contemporáneo en París.

Para evitar caer en especulación tratemos de dar claridad con algunas ideas que se tienen en torno a la intencionalidad en el arte. Francisca Carreño en *Institución-arte e intencionalidad artística*, se pregunta si la intención de hacer una obra de arte a la vez le da valor y significado a la misma. Es decir, hay dos tipos de intención en el arte, la intención de hacer la obra, y la intención de que signifique algo. Menciona que existe una postura liderada por Dickie (1995, 233-249) que sostiene que la intención del significado no es necesaria para la obra (citado por Carreño, 200, pp.152-153).

Parece que podría existir una obviedad entre la intención de crear arte y la intención de lo que significará, pero Carreño menciona que no es del todo obvio, filósofos siguiendo a Platón sostienen que una buena obra de arte no es producto de una acción intencional (2001, p.153). A diferencia de los intencionalistas que sostienen que comprender una obra de arte es percibir cómo es y por qué es así, lo que es imposible sin apelar a intencionalidad (Carreño, 2001, p.155).

Los antiintencionalistas sostienen que, los artistas son poco fiables cuando explican su obra recurriendo a intenciones previas que manifiestan verbalmente. Esto porque los intencionalistas consideran a sus emisiones verbales como su evidencia, sin embargo, ellos mismos agregan que las emisiones no son evidentes en sí mismas, sino hay que tomar en cuenta cuestiones que no son gramaticales como, por ejemplo, el modo de alocución (Carreño, 2001, p.156). Esto no hace más que complicar las cosas en el caso del “Ramo de tulipanes” de Koons, podemos pensar razonablemente que su obra como regalo tiene la intención de rendir homenaje, pero al cuestionarlo sobre por qué entonces condicionar su emplazamiento podría responder con casi cualquier discurso que seguiría justificando la intención inicial. Es decir, es prácticamente imposible saber con exactitud la intención de Koons.



Dickie (1989, p.428) citado por Carreño (2001, pp.159-160) argumenta que, la obra de arte existe por su intencionalidad artística y no por su intencionalidad significativa. Es decir, la intencionalidad artística está vacía de contenido y no está ligada a experiencias. Dickie admite que la apreciación de alguna obra puede satisfacer intereses o experiencias, pero ellas no pueden señalarse como presentes en la intencionalidad artística del autor. Por ello, el “Ramo de tulipanes” o no es una obra de arte o por lo menos no tiene la intención de ser un regalo. De ahí que intelectuales y artistas sostuvieran que no es un regalo, mucho menos pretende homenajear a las víctimas de los atentados.

Ahora bien, los artistas e intelectuales que escribieron *Un regalo denigrante* aseguran que existe una voluntad maligna en regalar arte como productos infantiles, ruidosos y probablemente burlones como “Ramo de tulipanes”, pero que los supuestos artistas creen que la ansiedad del mundo actual se resuelve con un objeto decorativo monumental. El “Ramo de tulipanes” de Koons, según ellos, no es sensible a la realidad, no es un acto desinteresado y solo utiliza de pretexto el homenaje a las víctimas de los ataques (Alferi et al., *Libération*, 2018). Hay un elemento que nos puede ayudar a entender por qué causó indignación. En *José Ortega y Gasset y la deshumanización del arte*, Constanza Nieto (2008) sostiene que, la idea de Ortega sobre la deshumanización del arte se refiere al proceso mediante el cual el arte se despoja de todos los vínculos con la realidad humana (2008, p.288). En ese sentido la crítica de los artistas franceses es que el regalo de Koons deshumaniza un hecho tan trágico al ser un objeto que apela a la ostentabilidad y la condición de aplazamiento.

Constanza (2008, pp.248-291) siguiendo Ortega y Gasset (2004) afirma que los creadores de arte nuevo dotan a sus obras de una estética deshumanizante, esto quiere decir que se alejan de la realidad vivida y se ajustan a una realidad contemplada, se separan de la vivencia y solo calcan el mundo en objetos grandes y llamativos, esa es la característica de la deshumanización del arte. Además, que Ortega califica al arte actual de índole equívoca, ya que este bebe de la ironía como “burla fina y disimulada” la equivocidad constituiría su punto de partida, así como su intención final (Nieto, 2008. pp.289-291). Si la fama de Koons se construye en parte de la provocación a los



símbolos de poder con el fin de acercar el arte a la mayoría de las personas, entonces, la burla que caracteriza su obra impacta de manera directa a la intención de “Ramo de tulipanes”, por lo menos en su lectura y recibimiento. No es que la obra de Koons sea deshumanizante por sí misma, pero al hacer un regalo con un motivo que envuelve una tragedia, la esencia de su obra deshumaniza el propio motivo.

Quizá la intención de Koons es legítima, pero debe aceptar que condicionar el emplazamiento de “Ramo de tulipanes” y la fama que creó él mismo y que fundamenta su obra, hace cuestionar razonablemente si su intención fue homenajear a las víctimas. Es decir, dado que es un regalo, compromete a recibirlo por una clase de deber político posmoderno, cuya característica como señala Angela Ramírez en *Posmodernidad y política* es que la experiencia y el lenguaje remplazan los proyectos y valores, la acción colectiva pierde toda existencia (Ramírez, 2005, p.114). Los franceses no sienten que “Ramo de tulipanes” represente la memoria de una tragedia por más que exista un discurso que pretenda que así sea. El discurso obliga a la realidad a ser como no es.

Para finalizar, otra crítica hecha a Koons y su obra “Ramo de tulipanes” es que es un artista especulador, lo que no viene más que a complicar el problema de la intención. Al respecto Claire Luna dice lo siguiente:

[...] muchos reconocen que Koons orquesta su fama y fortuna a su conocimiento perfecto del mercado ya que fue *trader*, así que sus cualidades businessman participan de la especulación. Hoy el sistema de valor del arte contemporáneo funciona como la bolsa se trata de especular. Creo que el éxito de Koons parece que responde a un estado del arte hoy: el artista estrella tal como una marca firma su obra y hace su valor. Y la obra se convierte en un producto sometido a la especulación y a las leyes del mercado” (Citdo por Morán, 2018).

Así, Andrés González en *La especulación en el arte* (2016) explica la dinámica de la especulación, donde los coleccionistas y marchantes acuden a subastas y puján por las obras de los artistas a los que ellos encargan obras, de tal manera aseguran una cantidad de la pieza y al venderla la ofrecen



por un precio mayor al que ellos mismos la compraron, ahí es donde se da el verdadero negocio (González, 2016, pp.27-28).

Por otro lado, Felix Salmon en su artículo *Jeff Koons: un maestro innovador que convierte el dinero en arte* explica que, la obra de arte se compra al menos en parte a su valor especulativo, es decir, a la cantidad que alguien está dispuesto a pagar por una obra en función de lo que otra persona está dispuesta a pagar por esa misma pieza. Koons descubrió que mientras su trabajo aumenta de valor, pocos coleccionistas abandonarían un trabajo que habían comprado a un precio más bajo, y si así fuera, habría una larga fila de coleccionistas queriendo tomar el lugar del anterior. Koons tenía a los coleccionistas trabajando para él. El arte de Koons podría estar vacío y ser banal, dice Felix Salmon, pero él convierte el arte en dinero (Salmon, 2014).

Todo lo anterior hace sentido la crítica a la obra como especulativa, podría explicar porque Koons quería que el lugar donde se montara “Ramo de Tulipanes” fuera la plaza del Museo de Arte Contemporáneo y el Palacio de Tokio, así toda su obra en general aumentaría de valor por tener una en un lugar tan importante. Por esa razón, para quienes se opusieron al regalo de Koons fue muy claro que su intención era especular. De ser así, se cumple a cabalidad la idea de Ortega y Gasset al decir que el arte es deshumanizante en este caso.

Conclusión

Para concluir, podemos decir de Koons que el hecho de haber provocado tanta polémica con su regalo “Ramo de tulipanes” le da un lugar importante en la historia del arte. Roberta Smith en *Stop hating Jeff Koons*, sostiene que él es un pararrayos y es fácil odiar su trabajo, en parte porque el odio es más vehemente en nuestros días, porque hay tanto odio a nuestro alrededor, tantos problemas para culpar, tanto dolor y desesperación. Todavía estamos peleando por él. Sus obras pueden ser desagradables y ofensivas, pero demuestra una absorción a la historia del arte. Las obras más fuertes se imprimen en nuestros recuerdos visuales con una singularidad sorprendente que incómoda (Smith, 2019).



El arte puede y debería ayudarnos a entender el mundo y las experiencias de vida, a reparar hechos que, aunque no se pueden modificar, pudiéramos encontrar tranquilidad. El arte como regalo puede ser una acción de las más reconfortantes, pero dadas algunas circunstancias puede conseguir lo contrario. Quizá “Ramo de tulipanes” únicamente representa la conjunción de una serie de elementos que por como fueron reunidos hacen dudar de una intención loable, y solamente hayamos hablado alrededor de la intención de la obra que de su valor estético.

Referencias

- González, A. (2016). *La especulación en el arte*. eXtoicos N° 18, 2016, pp. 27-28. Recuperado de <http://www.extoikos.es/n18/pdf/5.pdf>
- Lahoz, U. (2019, 27 de octubre). *La última polémica de Jeff Koons en París: ¿culos o tulipanes?* El País. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2019/10/25/eps/1572001077_971131.html
- Michaud, Y. (2019, 5 de octubre). *¿Tulipanes Koons? “¡Once anos de colores montados en varillas!”*. L’obs. Recuperado de <https://www.nouvelobs.com/culture/20191005.OBS19360/les-tulipes-de-koons-onze-anus-colores-montes-sur-tiges.html>
- Morán, R. (2018, 8 de febrero). *Los parisinos rechazan el “regalo” del artista Jeff Koons*. RFI. Recuperado de <http://www.rfi.fr/es/cultura/20180208-los-parisinos-rechazan-el-regalo-del-artista-jeff-koons>
- Nieto, C. (2008). *José Ortega y Gasset y la deshumanización del arte*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, H del Arte, t. 20-21, 2007-2008, págs. 285-299. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3182085>
- Pierre, A.; Hazan, E.; Nancy J-C.; Didi-Huberman, G. y Bailly, J-C. (2018, 30 de enero). *Un regalo denigrante*. Libération. Recuperado de https://www.liberation.fr/debats/2018/01/30/un-cadeau-avilissant_1626270
- Ramírez, A. (2005). *Posmodernidad y Política*. Revista Espiga, num. 12, 2005, pp. 109-118. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5340036>



- Sakutin, S. (2019, 4 de octubre). *"Ramo de tulipanes", de Jeff Koons, en inaugurada en París pese a controversia*. Expansion. Recuperado de <https://expansion.mx/vida-arte/2019/10/04/ramo-de-tulipanes-de-koons-es-inaugurada-en-paris>
- Salmon, F. (2014, 3 de julio). *Jeff Koons: un maestro innovador que convierte el dinero en arte*. The guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/artanddesign/2014/jul/03/jeff-koons-master-innovator-whitney-money-art>
- Smith, R. (2019, 17 de mayo). *Stop hating Jeff Koons*. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2019/05/17/arts/jeff-koons-auction-christies.html>